



El *Cáliz*

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE
No. 20, Abril 2006

de la *Nueva Alianza*

Redescubriendo a Nuestro Santo Patrono

por Barry Fischer, C.PPS.

INTRODUCCIÓN

Este año se celebra el quinto centenario del nacimiento de San Francisco Javier, ese gran misionero jesuita bajo cuya protección San Gaspar puso nuestra Congregación. Nada más oportuno que dedicar un tiempo durante las celebraciones a reflexionar sobre esta figura que muchos no dudarían en considerar como el más grande misionero después de San Pablo. ¿Qué puede enseñarnos acerca de nuestra condición de misioneros, y cómo podemos inspirarnos en su ejemplo para nuestra propia respuesta al carisma misionero? Éstas son al-

Ver página 15



San Francisco Javier

La Actualidad de Javier en su Quinto Centenario

por Alberto Núñez, C.PPS.

4

San Francisco Javier: Un Colegio para la Educación y la Misión

por J.M. Borreguero Fernández, C.PPS.

7

San Francisco Javier, Patrono Parroquial

por Michael Volkmer, C.PPS.

9

San Francisco Javier: Un Legado Precioso para la India y la C.PPS.

por Peter Pradeep

11

San Francisco Javier y los Misioneros C.PP.S.

por Robert Schreiter, C.PPS.

Los Misioneros de la Preciosa Sangre se unen al resto del mundo católico en la celebración del quinto centenario del nacimiento del gran misionero jesuita, San Francisco Javier. Lo hacemos no sólo por un gran respeto hacia ese hombre que varios Papas han nombrado como patrono especial de la obra misio-

nera, sino también porque nuestro Fundador, San Gaspar, lo designó patrono especial de nuestra Congregación. Todos conocemos la devoción especial de San Gaspar a San Francisco Javier, devoción que nació con su madre. Y sabemos también que su pro-

Ver página siguiente

pia vocación misionera surgió cuando servía misa en el altar dedicado al gran santo misionero en la iglesia del Gesù.

San Gaspar y los Misioneros que lo han seguido solían ver en el celo incansable de San Francisco una fuente de motivación para los Misioneros C.P.P.S. En los escasos diez años que estuvo como misionero en Asia, bautizó a miles de personas, recorrió más de 100.000 kilómetros, y fundó muchas escuelas. Se lo ha considerado como el mayor misionero que haya tenido la Iglesia después del Apóstol Pablo.

Además de la influencia que ejerció en el joven Gaspar, y de la importancia que su imagen de evangelizador incansable ha tenido para nosotros, ¿hay algo más que podamos aprender de él? Una pregunta pertinente ésta para la C.P.P.S. en este momento de su historia, no sólo en vistas del quinto centenario del nacimiento de su Patrono, sino también a causa de la invitación formulada por la XVIII Asamblea General a examinar más de cerca nuestra concepción y práctica de la misión al comenzar el tercer milenio. El presente artículo se centrará en San Francisco Javier como misionero. Aunque dejó un gran número de cartas, jamás escribió un tratado sistemático sobre la misión. Pero su vida equivale a un cúmulo de volúmenes.

MISIONERO INTERNACIONAL

La vida de San Francisco Javier comenzó en el país vasco de Navarra. Durante sus dos primeros decenios de vida, su tierra natal perdió la independencia y quedó incorporada al Reino de España. Fue a la Universidad de París, donde estudió durante diez años. Allí se encontró con otro com-

“San Francisco Javier podría considerarse un precursor de la internacionalidad misionera”.

patriota, Iñigo de Loyola, que llegó a ser su guía espiritual. Junto con un pequeño grupo de otros compañeros, formaron una nueva congregación apostólica, la Compañía de Jesús.

Javier se ofreció como voluntario para una nueva empresa misionera a las Indias ante la imposibilidad de que fueran los primeros que habían sido elegidos. Entre 1541 y 1552, año en que murió, trabajó en la India, Malasia, las Islas Spice, y el Japón. En los viajes aprendió el tamil, el malayo, y el japonés. Aunque el vasco y el castellano eran sus lenguas maternas, la mayor parte de sus cartas están escritas en portugués (un poco mezclado con el castellano). No sólo aprendía las lenguas en un grado no común a los misioneros portugueses de su tiempo, sino que también se adaptaba lo más posible a las circunstancias locales. Fue un verdadero cosmopolita, un “ciudadano del mundo”.

Actualmente hablamos mucho de internacionalidad en la C.P.P.S., y un número importante de Misioneros jóvenes de la Congregación ha manifestado su disponibilidad para trabajar en equipos internacionales. San Francisco Javier podría considerarse un precursor de la internacionalidad misionera. No se contentaba con quedarse dentro de los confines de las

comunidades portuguesas presentes en las ciudades portuarias de Asia, sino que vivía entre la gente, dirigía equipos misioneros internacionales en los últimos años, y buscaba especialmente la compañía de los pobres y de los enfermos. Es mucho lo que tenemos que aprender hoy de este gran misionero.

MÉTODO MISIONAL

Francisco Javier no escribió un manual de misionología pero su vida equivale a un cúmulo de volúmenes. Promovió un estilo de inculturación mucho antes de que se conociera el término. Reconocía, como ya se ha indicado, la importancia de las lenguas. Hasta el punto de que los que estaban con él durante el delirio causado por la fiebre antes de morir cuentan que hablaba muchos idiomas diferentes.

Destacaba la importancia de granjearse la buena voluntad de la gente mediante la bondad y no mediante la ostentación de una supuesta superioridad. En las instrucciones que impartía a los nuevos misioneros llegados de Europa en 1548, decía: *“En los lugares a donde vayan para quedarse traten de conquistar a la gente con obras buenas y palabras amables”*. En vez de hacer pesar su condición de huéspedes de los poderosos portugueses, debían caracterizarse por su espíritu y modales delicados.

Javier daba más importancia al conocimiento de las situaciones en las que tenían que trabajar los misioneros que a imponer un esquema uniforme para todas las circunstancias. E insistía en conocer la realidad personalmente. En Goa, hablaba en 1548 de la necesidad de visitar los nuevos lugares donde mandaría misioneros para conocer las necesidades de la gente. Decía: *“Si no visito esas tierras personalmente, nunca sabré lo que necesitan, y me faltará la experiencia necesaria para dar a los Padres directivas apropiadas. La experiencia personal es uno de los requisitos principales de la prudencia”*.

Siempre surgen preguntas acerca de las costumbres locales, y de las cosas

“La capacidad de Javier de relacionarse con todos los niveles de la sociedad – desde la atención a los pobres hasta el diálogo intelectual con las élites – es lo que hizo de él un modelo de las generaciones de misioneros jesuitas que lo sucedieron”.



Alumnos del Colegio San Francisco Javier, Fuente de Cantos, España

del pasado que deberían conservar los cristianos. La mentalidad de Javier reflejaba el consejo que el Papa Gregorio Magno había dado en el siglo VII a Agustín, el primer arzobispo de Canterbury: lo que no se opone abiertamente al evangelio no debe ser eliminado. En 1551 Francisco le proponía al Padre Torres en el Japón: *“Si no se trata de cosas pecaminosas, es mejor no cambiarlas, porque el cambio no daría más honor a Dios”*.

Javier se dedicaba especialmente al cuidado de los enfermos, a visitar a los presos y a educar a los niños. En todas estas actividades actuaba como un verdadero misionero “popular”. Pero también podía entablar contacto con los intelectuales y con las expresiones más altas de una determinada cultura. Quedó muy impresionado de las enseñanzas de los monjes budistas en el Japón, y le gustaba conversar con ellos sobre filosofía. A los monjes les fascinaba el hecho de que Francisco viniera a ellos desde la

“Su voluntad permanente de atravesar nuevas fronteras, su capacidad para formar equipos internacionales de misioneros, su bondad y genuino amor por la gente, su habilidad para hablar con todos los niveles de la sociedad siguen siendo los elementos fundamentales para la misión de hoy”.

India, la patria de Buda, y de que les hablara de igual a igual. En el ambiente de la aristocracia desplegaba los conocimientos adquiridos en la

Universidad de París, y consideraba a las grandes universidades del Japón como un lugar clave para evangelizar a los jóvenes.

La capacidad de Javier de relacionarse con todos los niveles de la sociedad – desde la atención a los pobres hasta el diálogo intelectual con las élites – es lo que hizo de él un modelo de las generaciones de misioneros jesuitas que lo sucedieron. Dos de los más famosos – Roberto de Nobili en la India, y Matteo Ricci en el Japón – llegaron a ser modelos de esa genuina inculturación que consiste en la capacidad de transmitir el evangelio adaptándolo a la mente y el corazón de la gente. Siglos antes de la elocuente enseñanza sobre la evangelización expuesta por el Papa Pablo VI en su *Evangelii nuntiandi*, Javier instruía a dos generaciones de misioneros jesuitas sobre cómo llevar el mensaje del evangelio de manera que la gente pudiera entenderlo.

FRANCISCO Y LA MISIÓN ACTUAL DE LA C.P.P.S.

Después de medio milenio, San Francisco Javier sigue siendo un modelo de actividad misionera para los miembros de nuestra Congregación. Su voluntad permanente de atravesar nuevas fronteras, su capacidad para formar equipos internacionales de misioneros, su bondad y genuino amor por la gente, su habilidad para hablar con todos los niveles de la sociedad siguen siendo los elementos fundamentales para la misión de hoy. Elementos todos éstos posibilitados y sostenidos por una profunda vida de oración. Sus compañeros cuentan que muchas veces pasaba la noche en oración. Gracias a una vida configurada con el mensaje y el ministerio de Jesús, pudo realizar obras maravillosas en una existencia corta pero fructífera como misionero. Al considerar los retos que planteará la misión a la C.P.P.S. en los años venideros, podremos volver una y otra vez a ese gran misionero que fue San Francisco Javier. ♦

LA ACTUALIDAD DE JAVIER EN SU QUINTO CENTENARIO

por Alberto Núñez, S.J.

La especial significación de Javier hoy para nosotros no radica sólo en avivar nuestra acción misionera, sino en hacerlo eclesialmente, es decir, evangélicamente, suscitando la cuestión acerca de nuestras *intenciones, voluntades y fines*. Para lo cual es necesario reconocer su actualidad salvando las distancias históricas, culturales y de lenguaje religioso. Una actualidad que reside además, en temas nucleares de la identidad cristiana. Porque ¿qué significa ser cristiano para Javier?

(El autor reflexiona a continuación sobre tres experiencias “fuertes” de Javier: salvación, renuncia, y pertenencia. Por razones de espacio aquí se incluirá lo que escribe sobre las últimas dos.)

LA RENUNCIA

Podríamos recuperar su vivencia fuerte de la **renuncia** que implica el ser cristiano, algo que en Javier se manifiesta en la forma de un triple “éxodo”: salir del egoísmo individual (el propio querer e interés); del egoísmo nacional (los patriotismos e intereses coloniales mezquinos); y del egoísmo comunitario (la auto-complacencia institucional).

La experiencia de la vida cristiana como éxodo de uno mismo se encuentra en los orígenes de la vocación apostólica de Javier. Está presente en las palabras evangélicas con las que Ignacio le invitó reiteradamente a recapacitar: “¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su vida?” (Mt 16, 26). Este versículo dirigido por Jesús a sus discípulos se halla precedido por el no menos contundente “si alguno quiere venir detrás de mí,

que renuncie a sí mismo” (v. 24). Javier, que en los Ejercicios Espirituales había profundizado sobre este criterio fundamental: “*piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés*” (EE, n. 189), exclamará desde la intensidad de su actividad apostólica:

“¡Qué muerte es tan grande vivir, dejando a Cristo, después de haberlo conocido, por seguir propias opiniones o aficiones! No hay trabajo igual a éste. Y por el contrario, ¡qué descanso vivir muriendo cada día, por ir contra nuestro propio querer, buscando no los propios intereses sino los de Jesucristo!” (doc. 15,15)

El esquema fundamental del cristianismo, nos recuerda Javier, es una muerte y una transformación, que están implicadas en el acontecimiento de la fe, desde la historia de Abraham. “*Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre*” (Gen 12, 1). Supone una ruptura personal, nacional, cultural. La imagen de Javier sobre el velero es todo un símbolo de su realidad interior. Es acogida de una presencia que no me pertenece, que irrumpe desde afuera viniendo a mi encuentro y arrastrándome más allá

de mí mismo, creando una nueva realidad que antes no estaba.

La Buena Noticia de Jesucristo, venida desde fuera de mí, será siempre un escándalo para la persona que busca afirmar su autosuficiencia o su autonomía. La historicidad del cristianismo, la historia de las misiones cristianas, confirma en la práctica este reto. También en nuestro momento presente. Quizá no sea fácil presentar a nuestros contemporáneos de occidente un ideal cristiano basado en la renuncia. Preferimos sugerir “toma”, a exigir “deja”. Pero la novedosa irrupción de Cristo en la vida de las personas siempre pondrá en tela de juicio la conciencia de nuestra invencible identidad individual, colocándonos ante la oración de Jesús “*para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti...*” (Jn 17, 21).

Acerca del egoísmo nacional, se puede decir que Javier no situaba su ideal en patria terrena alguna, sino en la celeste. Francisco había amado mucho su solar navarro de Xavier, donde transcurrieron los primeros diecinueve años de su vida a lado de sus padres. Mirando a su familia, se le abrían tres caminos: el del derecho y la política, que siguiera su propio padre, el de las armas, y el de la docencia, o más probablemente el de la carrera eclesiástica. Pero su intensa transformación espiritual en París –lo que a menudo se ha llamado “conversión”- influyó también en la nueva orientación de esa sensibilidad. Javier va a permanecer unido a un grupo internacional de amigos en el Señor, al Compañía de Jesús, y va a desarrollar su apostolado en las Indias siendo súbdito (a veces bastante crítico, por cierto) de la Corona portuguesa.

“La experiencia de la vida cristiana como éxodo de uno mismo se encuentra en los orígenes de la vocación apostólica de Javier”.

Más adelante, habiendo probado las dificultades reales que entrañaba tal compromiso, escribirá desde Kagoshima, en Japón, sobre “*las grandes y señaladas mercedes*” que Dios le daba haciéndole trabajar en patria extraña, donde “*no podemos en que poder confiar ni esperar sino en Dios*”. En el egoísmo nacional ve Javier impedimento enorme no sólo para la misión, sino para la misma vida cristiana.

Sobre la autocomplacencia institucional, y en conexión con lo arriba dicho, llama la atención el hecho recurrente en Javier de realizar la misión mirando más a las personas que a las instituciones. Buscando que las cristiandades se mantuvieran por ellas mismas aún en ausencia de misioneros, no intentando perpetuar

“Llama la atención el hecho recurrente en Javier de realizar la misión mirando más a las personas que a las instituciones”.

obras propias o iniciativas paralelas. Es lo que esperaba para la implantación de la fe cristiana en el Japón y en China, por ser, como le habían dicho “*gente muy curiosa y deseosa de saber cosas nuevas de Dios y otras naturales, me resolví, con mucha satisfacción interior, ir a aquella tierra, pareciéndome que entre aquella gente podrán perpetuar ellos mismos el fruto que haremos en vida los de la Compañía*”. (doc. 71,7)

LA PERTENENCIA

Finalmente, creo que necesitamos recuperar su experiencia “fuerte” de la **pertenencia** cristiana: las fidelidades y las lealtades de Javier, hom-

NUEVAS PUBLICACIONES

Agenda 2006: Un Anno con San Gaspare (Agenda 2006: Un Año con San Gaspar). Grupo de espiritualidad de la Sangre de Cristo y Nicola Giampaolo, C.P.P.S., editores (Albano Laziale: Primavera Missionaria, 2005).

L’India di soprassalto (India, De Improviso) de Michele Colagiovanni, C.P.P.S. (Roma, 2005).

Si tiene interés en algunas de estas publicaciones, póngase en contacto con el Generalato.

bre que pertenece a Cristo, a la Iglesia y a la Humanidad a la que se siente enviado a servir.

En el envío o misión se resume la espiritualidad de la vocación de Javier. Vive, pues, Javier su vocación cristiana como un ser elegido personalmente por Cristo, en la Iglesia, para ser enviado en misión a la Humanidad. El santo se identifica plenamente con esa misión, que no es una tarea más, añadida a los otros aspectos de su vida, sino que constituye un modo de existencia configurada en Cristo, una vida que pertenece a Dios y a los hermanos en todo y para siempre. Eso es lo que llamaríamos un sentido “fuerte” de pertenencia.

Pero, ¿y si todo ello brotase no de un duro voluntarismo, ni de la forja personal del propio carácter, ni de una ascesis basada en la necesidad de expiar pecados o superar debilidades, sino del simple convencimiento interior? ¿Y si esa íntima convicción no proviniese, a su vez, de una formación dogmática sólidamente trabada, sino de la espontánea compasión que prende en el contemplativo? Tendríamos entonces que es la fe, experiencia de la gratuidad de un Dios que salva, la que ha educado la mirada de Javier, fundiéndola con el mirar compasivo de Cristo. La fe como entrega personal al Dios que se nos da, presente en todo, suscitando esa respuesta que, en la espiritualidad característi-

ca de los jesuitas, se conoce como “buscar y hallar a Dios en todas las cosas”.

¿Dónde ha adquirido Javier esa disposición? Se considera característico del estilo religioso asiático el proceso de iniciación espiritual basado en la convivencia *guru* - discípulo, y en la práctica personal de la meditación bajo su guía... El discípulo Javier se había formado con el Maestro Ignacio. Ambos compartían casa en París, desde octubre de 1529 hasta abril de 1535. Reencontrados en Venecia a principios del '37 y formando parte de la misma comunidad de Roma desde 1538, no volvieron a separarse hasta la partida definitiva del misionero.

Partiendo de una relación amable de convivencia en los estudios parisinos, a través de la cual Loyola introdujo en la práctica personal de la meditación a Javier, éste último fue

“Javier llevará siempre los nombres autógrafos de sus compañeros en una bolsita colgada al cuello. Les tenía presentes y les pertenecía ‘en Cristo’.”



Niños de la escuela primaria de la Parroquia San Francisco Xavier de St. Joseph, Missouri

capaz de descubrir la verdad liberadora de Cristo. Se trata de una verdad personal, una Palabra hecha carne, y no de una doctrina más sobre la vida. Los Ejercicios Espirituales fueron el camino específico que Ignacio le mostró a Javier, el método para facilitarle un encuentro personal con el Misterio salvífico de Dios en Jesucristo, destinado a toda la humanidad. No resultará extraño, pues, que el único libro citado, además de la Biblia, por el Maestro Javier, sea el de los Ejercicios. Serán la base de su vida espiritual, pero también del apostolado y los métodos misionales del discípulo de Ignacio.

El sentido fuerte de pertenencia a la Iglesia se manifiesta en Javier a través de su experiencia de comunidad apostólica. Compañía “santa”, “bendita”, “Compañía de amor”, la llama él. “Si alguna vez me olvidare de la Compañía del nombre de Jesús, sea entregada al olvido mi diestra”, llega a exclamar parafraseando el salmo bíblico

(doc. 59, 22). Javier llevará siempre los nombres autógrafos de sus compañeros en una bolsita colgada al cuello. Les tenía presentes y les pertenecía “en Cristo”.

Pero este amor a la propia congregación lo vivía Javier con una extraordinaria libertad, siempre en referencia última a la Iglesia jerárquica, a cuya disposición se ponía y con quien quería tuviesen siempre los misioneros una relación afectuosa y colaborativa. “Mirad que os encomiendo y mando – le deja por escrito al P. Barceo, en 1552 – que al señor Obispo seais muy obediente, así vos como los otros Padres, y por ninguna cosa le deis disgusto, mas antes todos los descansos y contentamientos que pudiereis, pues tanto nos ama y quiere, y tanta razón hay para servirlo y amarlo”.

Así es como la experiencia del Misterio de Dios en la caridad de Cristo y en la comunidad de vida al estilo de los apóstoles alienta la bio-

grafía de Javier y da sentido a sus empresas. Otra mirada que no llegase ahí, se quedaría corta. Un diálogo con Javier que nos lo haga actual en su quinto centenario, e inspirador de nuestras misiones presentes tendrá, por consiguiente, que alcanzar la experiencia mística, como nos recordaba un conocido teólogo francés que lleva su nombre:

“Se inicia un diálogo entre el santo y yo mismo en el momento en que comprendo que el misterio de su existencia no se agota en la banalidad exterior de los trabajos y los viajes; más aún, si tengo el cuidado no sólo de reconocer los elementos espirituales de su existencia, sino también de adivinar siempre su presencia secreta bajo los acontecimientos visibles. Toda vida es un itinerario; sólo el itinerario místico da sentido verdadero al externo y material que se ve”. (Xavier León-Dufour, *San Francisco Javier. Itinerario místico del apóstol*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1998, 23). ♦

SAN FRANCISCO JAVIER:

Un Colegio para la Educación y la Misión

Respondiendo a la invitación que desde la Curia General se nos hace para colaborar en el número especial de “El Cáliz de la Nueva Alianza”, con motivo del Quinto Centenario del nacimiento de S. Francisco Javier, recojo la experiencia y el trabajo que la Comunidad educativa del Colegio “S. Francisco Javier” está llevando a cabo en algo tan propio de nuestra Congregación como es su carácter misionero. Sirva ello de homenaje agradecido al santo español que llevó la fe a tierras lejanas y a quienes, siglos después continúan la tarea de la evangelización desde el campo de la enseñanza.

UN POCO DE HISTORIA

Hace ya más de cincuenta años los Misioneros de la Preciosa Sangre, una vez instalados en España, sintieron un día la necesidad de prestar un servicio a la Iglesia y a la sociedad, al igual que en otros países, a través de la educación. Estaban convencidos de que esa era una de las mejores maneras de transformar la sociedad, elevando el nivel cultural de sus habitantes, a la vez que formando testigos de Jesús de Nazaret. El destino y una familia del pueblo de Fuente de Cantos hicieron el resto. Fue así como en el año 1953 se inauguró el Colegio S. Francisco Javier de Fuente de Cantos.

El Colegio S. Francisco Javier se considera heredero del legado de la Preciosa Sangre y del carisma de S. Gaspar, a través del nombre del Centro Escolar. Es sabido como S. Gaspar a los dos años contrae una grave enfermedad en la vista. Las súplicas de su madre al santo de su devoción, San Francisco Javier, y su rápida curación hicieron que este santo jesuita, Patrono de las Misiones, ocupara siempre un lugar preferente en la Congregación. Es por eso que en nuestra Provincia Ibérica llevan el nombre del santo

por J. M. Borreguero Fernández, C.P.P.S.

navarro, nuestra Iglesia de Cáceres y nuestro Colegio de Fuente de Cantos.

Y DEL PASADO... AL PRESENTE

Los Misioneros de la Preciosa Sangre, y la actual Comunidad Educativa del Colegio, estamos convencidos de que la educación es uno de los factores más importantes, al menos a largo plazo, para poder dar respuesta al grito de la Sangre en el mundo. Por ello, en nuestro Colegio, y allá donde estemos en contacto con el mundo de la enseñanza habremos de procurar:

- una educación que apueste por la ética y cuyos objetivos apunten hacia un progreso integral de la humanidad.
- Una educación humanística.
- Una educación en la sensibilidad, en la justicia y en la solidaridad.
- Una educación en la fraternidad, la afectividad y la autoestima.
- Una educación para la democracia, la tolerancia y el multiculturalismo.

La formación integral de los alumnos debe ser la meta y el objetivo principal de un colegio C.P.P.S., junto con la transmisión a los alumnos de los valores cristianos y una progresiva educación en nuestra espiritualidad, que han de ir conociendo y viviendo.

En el **Proyecto Educativo del Colegio** se dice que “*como centro educativo de los Misioneros de la Preciosa Sangre, nos sentimos depo-*

sitarios del mensaje heredado de nuestro Fundador S. Gaspar del Búfalo y de nuestro patrono S. Francisco Javier y por ello, trataremos de vivir y fomentar el sentido de la vida, en medio de tantas culturas de muerte”.

El mismo Documento recoge también el carácter misionero que ha de tener nuestro Colegio al decir que “*nuestra Comunidad Educativa se esforzará por ser consciente de la tarea misionera recibida del Padre Dios y tratará de vivir la experiencia de la fraternidad que se apoya en el carisma de nuestra Congregación: “El vínculo de la caridad”.*

Y DE LA TEORÍA... A LA PRÁCTICA

El Departamento de Pastoral del Colegio recoge como una de sus acciones prioritarias el Anuncio-Evangelización ofreciendo a los alumnos momentos y actividades encaminadas a presentar el Evangelio como norma de vida, educando en la No Violencia y la Solidaridad, apoyando y reforzando la acción tutorial del profesorado, mediante charlas y proyecciones, tanto a los alumnos como a sus padres. Para ello el Departamento de Pastoral se hace especialmente presente en las Jornadas del *Domund* y *Manos Unidas* y en campañas propias del centro en apoyo al Tercer Mundo, y en concreto a nuestra Misión de Guinea-Bissau, promoviendo la sensibilización de los alumnos y la colaboración económica como forma concreta de ayuda a la Misión.

“La educación es uno de los factores más importantes, al menos a largo plazo, para poder dar respuesta al grito de la Sangre en el mundo”.

En los cincuenta años de vida del Colegio, siempre ha estado presente la preocupación por las misiones y la ayuda al Tercer Mundo. Como muestra de ello, surgió en los años noventa, desde un grupo de Pastoral Juvenil del Colegio, una primera iniciativa de “Comercio Justo y Solidario” emprendida por el P. Queño Mora y un grupo de alumnos de Colegio. Esa primera acción en este terreno con el paso de los años se ha plasmado en la apertura de una tienda fija de Comercio Justo en el pueblo gestionada ahora por Cáritas Parroquial.

La asistencia, hace algunos años, de varios profesores del centro a los Seminarios Internacionales de la Espiritualidad de la Preciosa Sangre en la educación, tanto en Chile como en Alemania, así como el MERLAP en Italia, fueron también importantes y puntos de reflexión, para transmitir nuestra espiritualidad y espíritu misionero hacia el resto del profesorado y los alumnos. Estos seminarios internacionales deberían continuar realizándose por el enriquecimiento que suponen en nuestro modo concreto de vivir la educación.

La marcha a las Misiones y en concreto a la Misión de Guinea-Bissau, que abriera la Provincia Ibérica hace unos años, de quien fuera durante muchos años miembro de la comunidad de los Misioneros en el Colegio, P. Paco, dio lugar a un movimiento de apoyo a esa misión que se plasmó en la creación, por parte de un grupo de profesores del Colegio, de una Organización No Gubernamental llamada “Solidaridad con Guinea Bissau”.

Por otra parte, la visita anual del P. Paco al Colegio, coincidiendo con la época de lluvias de aquel país, “moviliza”, durante los días de su estancia en el Colegio, a todos los alumnos y al profesorado. Tras recibir “en directo” la información de nuestro Misionero, por medio de conferencias y películas de vídeo sobre la Misión, se vuelcan en recogida de material escolar (cuadernos, lápices, etc...) ya que la tarea que el P. Paco lleva a cabo allá consiste, principalmente, en la apertura de escuelas en



Alumnos del Colegio que recaudan dinero para la misión de Guinea-Bissau

las aldeas más apartadas para que el mayor número de niños puedan tener acceso a la educación.

En el curso actual, el P. Pedro Carrasco, coordinador del Equipo de Pastoral del Colegio ha puesto en marcha la campaña “**Somos Hermanos**” para el apadrinamiento y hermanamiento con las escuelas de Guinea Bissau. Esta campaña solidaria se parte del concepto de que los niños y los jóvenes que viven en una situación de injusticia son mis hermanos y hermanas. Desde aquí, nuestros alumnos que viven en una situación de privilegio, descubren el reto de poder cambiar una parte de este mundo en la que viven alumnos en condiciones más desfavorables.

Por medio de la Campaña se pretende apoyar económicamente y con material a las escuelas de Guinea para que puedan seguir desarrollando su labor educativa y sanitaria. La meta que se pretende alcanzar, además de la sensibilización de estos jóvenes es recaudar la cantidad de € 4000 a lo largo de este curso. Con esa cantidad los alumnos de nuestro Colegio contribuirán en la remuneración del profesorado, adquisición de

material, remodelación-mantenimiento de cabañas-escuela y alimentación e higiene de los alumnos. La propuesta que se traslada a los alumnos es la de conseguir el hermanamiento entre los alumnos del Colegio S. Francisco Javier y los de las Escuelas de Guinea Bissau.

Que S. Francisco Javier, en el Quinto Centenario de su nacimiento, bendiga nuestro Colegio, y como fruto, suscite entre los jóvenes muchas vocaciones sacerdotales y misioneras, que, con valentía, extiendan su Reino y apliquen los méritos de la Sangre de Cristo. ♦

“Nuestros alumnos que viven en una situación de privilegio, descubren el reto de poder cambiar una parte de este mundo en la que viven alumnos en condiciones más desfavorables”.

SAN FRANCISCO JAVIER, PATRONO PARROQUIAL

A la tierna edad de sólo un año y medio San Gaspar contrajo la viruela que, por la gravedad con que se había manifestado, hizo que sus padres decidieran hacerlo confirmar. La enfermedad no tardó en desaparecer, pero posteriormente cayó víctima de otra patología que lo afectó gravemente a la vista, con peligro de quedar ciego. Su madre Annunziata, mujer de mucha fe, se dirigió entonces a la iglesia del “Gesù” y oró con fervor ante el altar y la reliquia de San Francisco Javier, pidiendo la curación de su hijo. Sus oraciones fueron atendidas, Gaspar sanó nuevamente, y desde ese momento tuvo una devoción especial a San Francisco a quien invocaba con frecuencia en esa misma iglesia, rezando con gran fervor.

Una vez fundada la Congregación, Gaspar escribió una carta a Mons. Cristaldi, su amigo y bienhechor, en la que le decía: *“El actual Pontífice nos ha asignado también algunas encargos particulares, y me ha permitido que en nuestros sufragios designáramos a San Francisco Javier como el Protector de nuestro Instituto.”* (Carta 1627) En otra carta, escribía: *“...no deje de estimular en la gente la devoción a San Javier... En Javier tenemos un gran abogado”* (Carta 1929). Estas palabras de Gaspar tienen un significado especial para los miembros, los asociados laicos, y todos nuestros amigos, en estos momentos en los que honramos a nuestro patrono San Francisco Javier en el quinto centenario de su nacimiento.

LA VIDA DE JAVIER

San Francisco Javier fue uno de los misioneros más eficaces y celosos de la historia de la Iglesia. Nacido en Navarra (España) en 1506, con el tiempo Francisco fue a estudiar a la Universidad de París, donde se encontró con San Ignacio de Loyola. A la edad de 28 años hizo los ejercicios espirituales de San Ignacio, y seis años después se unió a él y a una pequeña comunidad de sacerdotes animados del mismo espíritu para formar el núcleo de la Compañía de Jesús. Se ordenó de sacerdote en 1537, y en 1540 fue designado para

por Michael Volkmer, C.P.P.S.

evangelizar las poblaciones de las Indias Orientales.

Al llegar en 1541 a Goa, en la India, Francisco dedicó varios años a proclamar el evangelio y a visitar a los enfermos. Desde allí se dirigió a las Islas Molucas, en las que había colonias portuguesas. Algunos creen que Francisco fue también a Mindanao, en Filipinas, pero no es seguro que haya estado allí. En 1549 fue al Japón, donde aprendió la lengua japonesa lo suficiente para realizar una catequesis básica. Su celo por el evangelio lo llevó a pensar en una

No estoy tan seguro de que los católicos de hoy honren a los santos patronos como solía hacerse en el pasado en las culturas católicas. Por supuesto que San Patricio sigue siendo muy popular, aunque no siempre por razones válidas. Se compran muchas estatuas de San José, pero algunas sólo para la sepultura! La devoción a Nuestra Señora de Guadalupe continúa siendo popular en las culturas latinas. En un tiempo los católicos elegían para sus hijos el nombre de un santo, a cuya intercesión los encomendaban. Ahora ya no es tan así. Podría ser también que entre los Misioneros de la Preciosa Sangre la devoción a San Francisco

“... no deje de estimular en la gente la devoción a San Javier... En Javier tenemos un gran abogado”. (San Gaspar)

labor misionera en China, pero en 1552 murió en la isla Sancian cerca de la costa de ese país, antes de llegar a China continental. En esos pocos años, el espíritu misionero de Francisco tocó miles de vidas. Fue canonizado en 1622. Su cuerpo es venerado en Goa, en la India.

SANTO PATRONO

No llama la atención el hecho de que San Gaspar nombrara a San Francisco Javier como patrono de la Congregación, pues el mismo celo misionero de Francisco estaba profundamente arraigado en su corazón y en su mente. En una de sus cartas Gaspar escribió: *“Con doscientos ejemplares, estoy seguro de que podré cultivar la devoción a mi querido santo, el gran Javier.”* (Carta 2398)

En la Constitución de nuestra Congregación se lee: *“Mediante una devoción especial, nuestros miembros honran a la Bienaventurada Virgen María, nuestra Señora de la Preciosa Sangre, a San Gaspar, nuestro Fundador, y a San Francisco, nuestro Patrono.”*

Javier haya sido más fuerte en los primeros tiempos de la Comunidad que en el presente.

Me sorprendió cuando le escuché decir al P. Barry Fischer que nuestra parroquia de San Francisco Javier en St. Joseph, Missouri, era la única a cargo de la Comunidad de la Preciosa Sangre que tiene a Javier como patrono parroquial. Cuando a finales del siglo XIX comenzaba a desarrollarse la ciudad de St. Joseph, su obispo pidió en 1890 la creación de una nueva parroquia y encomendó a sacerdotes de la Sociedad de la Preciosa Sangre la supervisión de las obras y la dotación de personal. Y así fue cómo bajo la guía de la Sociedad y de su primer párroco, el P. Seraphim Kunkler, se eligió a San Francisco Javier. ¿Quién sabe si la feligresía, en su mayoría germanófona, habría escuchado hablar alguna vez del santo!

SAN FRANCISCO Y NUESTRA PARROQUIA

¿Qué repercusión ha tenido en los feligreses la devoción a San Francisco Javier? Es probable que

en los primeros tiempos de la parroquia los Misioneros fomentaran entre la gente algunas devociones relativas al santo. Pero no hay documentos que lo demuestren, salvo un ejemplar de la novena a la que nos referiremos más adelante. La casa parroquial era una casa de misión, de manera que los fieles conocían las actividades misioneras de los sacerdotes y hermanos de la Preciosa Sangre. Es muy probable que cada tanto esos Misioneros celebraran misas y compartieran sus experiencias con los parroquianos, y les pidieran oraciones. Pero no sabemos si eso incluía la invocación de la intercesión de San Francisco Javier.

Actualmente, ¿el patrocinio de San Francisco Javier tiene alguna repercusión en la gente de la parroquia? Quizás no tanta como podría o debería. Todos los primeros viernes tenemos la exposición del Santísimo Sacramento desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde, que concluye con el rezo del rosario por las vocaciones religiosas y la Bendición. Durante la Bendición rezamos la "Oración a San Francisco Javier por las vocaciones". Además, en la fiesta de San Francisco Javier tenemos una misa para toda la escuela, en la que siempre hablamos a los alumnos de la vida del santo y de sus grandes hazañas misioneras. Resaltamos la presencia de la grande estatua de San Francisco Javier que tenemos en el fondo de la iglesia.

Todos los años nuestros alumnos escriben ensayos sobre los santos, y San Francisco Javier es siempre uno de ellos. En enero solemos tener una semana vocacional, y a veces se representa a nuestro patrono en los afiches dedicados al sacerdocio y a la vida religiosa.

“Cuando celebramos la fiesta de San Gaspar, recordamos a la gente su relación con San Francisco Javier, que tuvo tanta influencia en su espíritu misionero”.



“Companions” C.P.P.S., Parroquia San Francisco Javier de St. Joseph, Missouri

Cuando celebramos la fiesta de San Gaspar, recordamos a la gente su relación con San Francisco Javier, que tuvo tanta influencia en su espíritu misionero. En el domingo misionero incluimos en nuestras peticiones oraciones por las misiones, invocando la intercesión de Gaspar y Francisco.

Le pregunté a una de nuestras Compañeras más antiguas, y veterana de la parroquia, si tenía recuerdos de alguna devoción especial a San Francisco Javier. Buscando entre sus devocionarios encontró un ejemplar de la "Novena a San Francisco Javier", con una oración especial a la "Pasión y Preciosa Sangre de Jesús" en la que se leen estas palabras: *“Te pedimos por la intercesión de tu siervo, San Francisco Javier, que siempre llevó en su corazón la amargura de tu pasión...”*. Lo que no sabemos es si la novena convocaba a grandes multitudes ni si enri-

quecía espiritualmente a los feligreses. Pareciera que la gente conociera más al otro San Francisco (de Asís), que es popular por su relación con los animales, la naturaleza, y su vida sencilla. Es posible que los Franciscanos sean mejores promotores que los Jesuitas!

Una bendición que nuestra Congregación ha recibido en los últimos años es que está floreciendo, al parecer, una nueva fundación en la India. Nuestra Comunidad Indiana de la Preciosa Sangre nos ayudará a mantener vivo el espíritu de San Francisco Javier. Al conmemorarse en 2006 el quinto centenario de su nacimiento, quizás apreciemos y honremos más a este grande patrono. La reflexión sobre la celebración me ha servido de inspiración para llevar a cabo una labor mucho más intensa de concientización sobre el patrono de mi parroquia y de nuestra Congregación. ♦

SAN FRANCISCO JAVIER: UN LEGADO PRECIOSO PARA LA INDIA Y LA C.PP.S.

INTRODUCCIÓN

San Gaspar fue devoto de San Francisco Javier durante toda su vida porque en su infancia había recibido una gracia por su intercesión. Afectado por una enfermedad que lo estaba llevando a la ceguera, Gaspar se curó por intercesión de Javier, del que su madre era una gran devota. Cuando iba a las misiones Gaspar llevaba siempre estampitas de San Francisco y de la Virgen. Más tarde lo hizo patrono de la Congregación de los Misioneros de la Preciosísima Sangre. Instó a los Misioneros a que le tuvieran una gran devoción y pidió que se realizaran actividades espirituales en honor de la fiesta del santo el

por Peter Pradeep

3 de diciembre. Era tan grande la devoción de Gaspar a Francisco que quería viajar a Goa en la India (donde Javier trabajó y está sepultado) para continuar el apostolado de San Francisco. Un sueño que se ha concretizado hoy a través de los Misioneros de la Preciosísima Sangre, que han venido trabajando durante más de veinte años en diferentes zonas de la India.

PRIMEROS AÑOS, EDUCACIÓN, Y LA COMPANÍA DE JESÚS

¿Quién era este gran Francisco Javier, que inspiró a tantas almas?

¿Cuál era su misión en la India, ésa que marcó tan profundamente a nuestro Fundador?

Francisco nació en Navarra, España, en 1506, de una noble familia vasca. A los veinte años entró en la Universidad de París para comenzar su formación teológica, y allí conoció a San Ignacio, otro vasco ex soldado que había experimentado una profunda conversión religiosa. Junto con otros jóvenes se consagraron al servicio de Dios en 1534. Así comenzaba la Compañía de Jesús.

Francisco se ordenó en Venecia en 1537. En 1541 se fue a la India como nuncio apostólico en Oriente, llegando a Goa en 1542



Costa de la Pesquería, la India



Iglesia San Francisco Javier, en Goa, la India

después de una travesía larga y peligrosa.

GOA Y LA COSTA DE LA PESQUERÍA

Durante muchos años Goa había sido una ciudad hindú, ocupada posteriormente por los musulmanes, que a su vez fueron derrotados por el Almirante portugués Albuquerque en torno a la época en que nació Francisco. Para los portugueses era un importante centro económico.

Francisco se puso inmediatamente al servicio de la iglesia de Goa, atendiendo a los enfermos y

encarcelados, muchas veces en condiciones terribles. Su catequesis era sencilla, y reunía a los niños sonando una campanilla por las calles y pidiendo a los padres que mandaran a sus niños a la doctrina.

Con el tiempo Francisco logró recorrer las 600 millas que separan Goa de la Costa de la Pesquería, situada en el extremo

sur de la India. Los paravas que vivían en esa región ya se habían convertido al cristianismo, pero no había sacerdotes suficientes que los adoctrinaran. Con sus escasos conocimientos del tamil, la lengua vernácula, Francisco iba a sus aldeas, enseñaba el catecismo y administraba los sacramentos. Su ministerio era tan intenso que una vez manifestó: *“es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra por donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de tanto bautizar”*. En un solo día bautizó a toda una aldea.

Durante todo un año Francisco fue recorriendo las 140 millas de litoral visitando más de una vez cada una de las 30 aldeas. En la estación seca era como caminar sobre ascuas, y en la de las lluvias como chapotear en el barro. Los habitantes del lugar decían: *“A veces pasa dos días comiendo sólo algunos bocados. En cuanto a dormir, al máximo duerme tres horas”*. Otras personas decían que de noche pasaba rezando bajo las estrellas.

EN DEFENSA DE LOS MARGINADOS

Se daba cuenta de que los paravas no eran bien tratados por los cristianos portugueses, que los usaban como esclavos, los compraban y hacían de ellos lo que querían. Francisco explotaba, y les preguntaba cómo podían esperar que los indios se sintieran atraídos por el cristianismo, si los propios cristianos les daban un ejemplo tan terrible.

“Era tan grande la devoción de Gaspar a Francisco que quería viajar a Goa en la India (donde Javier trabajó y está sepultado) para continuar el apostolado de San Francisco”.

No tardó mucho en tener que intervenir a favor de los paravas de otra manera muy diferente. Víctimas de los saqueos y ataques de una tribu guerrera del norte que los temía por considerarlos aliados de los portugueses, los aldeanos caían masacrados bajo los embates de una caballería veloz o escapaban muriendo de hambre, de sed o expuestos a la intemperie. Muchos refugiados iban lo más al sur posible, hasta el Cabo Comorín, donde estaba Francisco, cuya valentía era la única defensa que tenían los paravas contra las invasiones. El santo se mostraba muy generoso con esa población totalmente abandonada a sí misma.

Este amor y preocupación le permitieron moverse con toda libertad en medio de la población. Puede haber convertido hasta 10.000 personas. Hizo añicos sus ídolos, pero les dio una vida nueva en Cristo.

NUEVAS EMPRESAS: MALAYA, EL JAPÓN, Y CHINA

En el curso de un retiro, Francisco decidió proyectarse más allá de la India, en dirección a Malaya, el Japón, y China.

Francisco no tenía previsto quedarse mucho tiempo en Malaya, pero al final permaneció varios meses, reevangelizando a los portugueses que habían abandonado la fe. Allí aprendió otro idioma, el malayo, una tarea ardua dada la apretada agenda de su ministerio.

En Malaya Javier se informó acerca del Japón, donde estuvo posteriormente poco más de dos años, dejando unos 2.000 convertidos. De allí regresó a Goa, después de haber sido nombrado provincial de la nueva provincia jesuita de la India. Allí comenzó a planificar una obra misionera en China.

SIMPOSIO SOBRE LOS HERMANOS C.P.P.S.

24-28 de julio de 2006

**Centro Espiritual de María Stein
María Stein, Ohio, Estados Unidos**

“Celebrando a los Hermanos C.P.P.S., Pasado, Presente, y Futuro”

Los objetivos del Simposio sobre los Hermanos son:

- **Afirmar la vocación del hermano en la C.P.P.S.**
- **Identificar experiencias sobre la vocación a la vida de hermano, y compartir informaciones al respecto.**
- **Acrecentar a nivel mundial la conciencia sobre la vida del hermano en la C.P.P.S..**
- **Diseñar un proceso encaminado a crear conciencia sobre esta vocación en todas las regiones de la Congregación.**
- **Celebrar nuestro vínculo mundial de caridad.**

**Para obtener más información, comunicarse con el
Hermano Tom Bohman at trbohman@aol.com**

En realidad, llegó hasta una isla alejada de la costa de ese país, donde contrajo una fiebre que lo fue debilitando cada vez más hasta que se despidió de esta tierra el 3 de diciembre de 1552. Poco después de su muerte su cuerpo fue trasladado a Goa donde permanece hasta el día de hoy. Francisco Javier fue canonizado en 1622 y su fiesta se celebra el el 3 de diciembre.

SAN FRANCISCO Y LOS MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE

Francisco llegó a la India con la convicción de que “fuera de la Iglesia no hay salvación”. Muchos misioneros interpretaban este axioma en el sentido de que los no cristianos no tenían posibilidad de salvación.

“Los Misioneros estamos llamados a seguir a este gran misionero, trabajando en cualquier condición, circunstancia o situación.”

Deberíamos recordar siempre esa frase cuando nos sentimos inclinados a criticar a algunos de los misioneros que vinieron a la India. Con los criterios de hoy, muchos objetarían los métodos de conversión que usaba Javier. Si recordaran aquella frase y cómo la entendía él no harían juicios apresurados. Hemos de recordar que Francisco deseaba simplemente que la gente de Asia conociera la buena noticia, el evangelio.

Francisco sentía un gran amor por la gente que sufría en la Costa de la Pesquería. No podía tolerar el comportamiento de sus compatriotas que maltrataban a los pobres indios analfabetos. Un hombre como él que no conocía las lenguas orientales se tomó el trabajo de aprenderlas para comunicar la buena noticia de Jesucristo. Pensaba, como su Maestro, que esa pobre gente eran como “ovejas sin pastor”, y quiso ser para ellos un buen pastor como su Maestro hubiera querido. Trabajaba incansablemente, durmiendo poco y gozando de pocas comodidades. Oraba asiduamente antes de emprender cualquier actividad misionera. La historia conmovedora de su vida constituye también para nosotros todo un desafío.

Aun cuando vivimos en un mundo muy diferente del suyo, Francisco sigue siendo un modelo inspirador que nos sirve de ejemplo. Los Misioneros estamos llamados a seguir a este gran misionero, trabajando en cualquier condición, circunstancia o situación. Como dijera el Papa Juan Pablo II, estamos llamados “a ir adonde otros no irán y a realizar misiones que parecieran tener pocas esperanzas de éxito”.

La vida estimulante de nuestro patrono San Francisco Javier constituye una respuesta generosa a ese reto. Que su legado nos sirva de aliento y de desafío en la tarea de llevar a cabo la misión de Jesús en nuestro mundo de hoy. ♦

NUESTROS AUTORES

Robert Schreiter, C.P.P.S., es Profesor de la Cátedra de Teología del Concilio Vaticano II en el Centro Bernardin, Catholic Theological Union, Chicago, y consejero general de la Congregación. Es miembro de la Provincia de Cincinnati.

Alberto Núñez, S. J., es profesor de teología en la Universidad de Deusto, España.

José María Borreguero Fernández, C.P.P.S., miembro de la Provincia Ibérica, forma parte del personal del Colegio Francisco Javier en Fuente de Cantos, España.

Michael Volkmer, C.P.P.S., es párroco de la Iglesia San Francisco Javier, de St. Joseph, Missouri, y miembro de la Provincia de Kansas City.

Peter Pradeep es un candidato del Vicariato de la India.



Altar de San Francisco Javier en la Iglesia del Gesù, Roma

gunas de las preguntas que nos han motivado para dedicar un número de *El Calíz de la Nueva Alianza* a una reflexión sobre la vida y la obra de Francisco Javier.

EN EL PRESENTE NÚMERO

Ofrecemos a nuestros lectores algunos artículos centrados sobre San Francisco Javier desde una variedad de puntos de vista y experiencias.

El artículo de fondo del P. Robert Schreiter examina la dimensión misionera de la vida y obra de San Francisco Javier, destacando los aspectos que más interesan a nuestra Congregación en la actualidad. La preocupación de Francisco consistía en llevar el evangelio de una manera que la gente lo pudiera entender. El P. Schreiter identifica varios elementos clave en su estilo misionero: la importancia de aprender las lenguas locales; la insistencia en las buenas obras y en la utilización de un lenguaje afable en la predicación, y en la no utilización de métodos coercitivos; el conocimiento directo de la gente y de sus necesidades; el respeto por las costumbres locales que no sean pecaminosas; la capacidad de ser un misionero al servicio de todas las categorías de personas; y la apertura al diálogo con otras religiones.

Sigue a continuación un artículo del P. Alberto Núñez, S.J., extracto de un artículo más largo que publicarán los Misioneros Javerianos, que generosamente nos permitieron incluirlo en nuestra publicación. El autor examina la trayectoria vocacional de San Francisco y, en particular, las grandes “renuncias” que hizo en su camino espiritual: a sí mismo, al nacionalismo, a instituciones. Renuncias que lo llevaron a *pertenecer* más plenamente a Cristo, a la Iglesia, y a la humanidad. Renuncias y sentido de pertenencia derivados de una vida arraigada en Jesucristo. El P. Núñez señala también que Francisco Javier era muy

“El P. Núñez señala también que Francisco Javier era muy consciente de que la misión que había emprendido no era de orden personal, sino una obra ejercida en compañía de otros, como parte de una comunidad apostólica”.

consciente de que la misión que había emprendido no era de orden personal, sino una obra ejercida en compañía de otros, como parte de una comunidad apostólica de la Compañía de Jesús.

El P. José María Borreguero nos ofrece una perspectiva interesante sobre cómo una comunidad educativa de la Provincia Ibérica que lleva el nombre de San Francisco Javier encuentra en el santo patrono de las

“En su vida y en su ejemplo vemos reflejado aquello a lo que se refiere Gaspar cuando escribe: ‘Los misioneros no son como estatuas. Trabajan donde Dios quiere llamarlos’”.

misiones la inspiración y una sensibilidad misionera particular para sus programas de formación. Describe las iniciativas prácticas en las que participa la comunidad para elevar el nivel de conciencia y de solidaridad en materia de justicia social, y para ayudar a los alumnos y docentes a descubrir el carácter misional de su compromiso bautismal.

El artículo siguiente consiste en una reflexión del P. Michael Volkmer, párroco de la Iglesia St. Francis Xavier en St. Joseph, Missouri

(Estados Unidos). Su parroquia es la única que tenemos en los Estados Unidos que lleva el nombre del santo. El P. Michael describe cómo el santo patrono de su parroquia ha influido en la vida de la feligresía a través de las devociones y novenas. Menciona también el hecho de que al escribir el artículo se sintió invitado a reflexionar más sobre cómo revitalizar la figura de San Francisco en su comunidad parroquial.

El último artículo está escrito por uno de nuestros estudiantes de la India, Peter Pradeep, quien presenta una semblanza de la vida y el ministerio de Francisco, con especial referencia a su presencia en la India. Peter hace hincapié en las iniciativas catequísticas de San Francisco y en los muchos sacrificios que realizó en aras de su ministerio, así como en su defensa de los marginados en la Costa de la Pesquería. Termina invitándonos a no juzgar a San Francisco Javier con los criterios misioneros de hoy sino situándolo en el marco histórico en el que vivió.

UN HOMBRE DE ORACIÓN

Aunque los artículos publicados en este número no agotan la riqueza de este dinámico sacerdote misionero, espero que despierten en nuestros miembros un renovado interés por nuestro patrono y contribuyan a la reflexión actual sobre nuestro carisma misionero, uno de los pilares de nuestra identidad C.P.P.S.. Al buscar formas para responder al mandato de la XVIIIa. Asamblea General de emprender un proceso para llegar a una teología común sobre la misión,

y a la invitación del Santo Padre de “ir a donde nadie quiere ir”, podemos encontrar inspiración en la experiencia misionera de Francisco. En su vida y en su ejemplo vemos reflejado aquello a lo que se refiere Gaspar cuando escribe: “Los misioneros no son como estatuas. Trabajan donde Dios quiere llamarlos”.

Mientras reflexionamos sobre lo que significa ser misionero, me gustaría destacar que la dimensión misionera de este hombre tan dinámico, que logró resultados increíbles en sólo diez años de misiones, nació de su profunda relación personal con Jesucristo. Había sido formado en este aspecto por su compañero y director, Ignacio de Loyola, que lo inició en los “Ejercicios Espirituales”. La oración lo acompañaba en sus ocupaciones diarias, durante largas horas en la noche, y cuando estaba solo. En ella encontraba la fuerza y la confianza para hacer frente a las enormes dificultades y a la soledad que comportaban sus ingentes tareas misionales.

Mediante la oración el misionero crece en la comunión con Dios y se pone totalmente a su disposición. Es lo que nos decía el P. Michael McCabe de la Sociedad de los

“Mediante la oración el misionero crece en la comunión con Dios y se pone totalmente a su disposición”.

Misioneros de Africa en nuestra última Asamblea General en Roma: *“En primer y último término, la misión es la presencia y la actividad de Dios en el mundo. Dios es la fuente y el culmen de la misión, y el papel de los misioneros está subordinado y al servicio del papel de Dios... Sólo un espíritu contemplativo nos permitirá no irrumpir con nuestras agendas en el diálogo que Dios mantiene con cada persona, sino entrar en ese diálogo con el corazón y la mente de Cristo para descubrir la agenda de Dios”.* También San Gaspar nos recuerda la importancia de la oración y nos advierte que si descuidamos los momentos de oración podemos

incurrir en el peligro de ser *“como un sordo que canta sin escuchar la melodía”.* (Carta 911) En otra carta escribe: *“Dios es el Señor al que hemos de servir; es siempre Él quien realiza la obra: yo soy sólo un instrumento de su gloria”.* (Carta 1698)

En su encíclica *Redemptoris Missio* el Papa Juan Pablo II afirma que *“el verdadero misionero es el santo”.*

Y nuestro San Gaspar escribe: *“Realicemos grandes obras para la gloria de Dios, y seamos santos. Que el amor de Dios inflame nuestras almas con un celo santo y nos conduzca cada día a la perfección que nos es propia”* (Carta 300). ♦

Próximo Número: OCTUBRE, 2006
“La Vocación del Hermano C.P.P.S.”

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

El Cáliz de la Nueva Alianza

Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma

ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>